

# La intérprete: Ada Lovelace

María Antonieta Rodríguez Ibarra

Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro.  
<https://orcid.org/0000-0002-0317-5020>

**\*Autora de correspondencia:**

mariaa.rodriguez@gmail.com

**Palabras clave:**

Matemáticas, Ada Lovelace, máquinas analíticas.

Recibido:  
04/03/2024

Aceptado:  
02/04/2024

Publicado:  
03/04/2024

Londres, noviembre de 1852

## Querida hija Anne:

Sé que mi final se acerca, los dolores cada vez son más fuertes y me encuentro más débil, me duele reconocer que el cáncer me está ganando la batalla. Estos días tan difíciles me han dado la oportunidad de reflexionar acerca de mi vida, de lo rápido que pasaron los años. Hija mía, la vida se nos va así, en un abrir y cerrar de ojos, por eso te invito a que vivas fiel a tus creencias y anhelos.

Estos 36 años me han enseñado, a través de victorias y derrotas, de sabores dulces y amargos, la importancia de luchar por encontrar nuestra pasión, eso que te inspira, te mueve, te hace sentirte viva. En mi caso, yo la encontré en los números, en la lógica, en las matemáticas, en la ciencia.

Sabes bien que mi vida no fue fácil, el abandono de tu abuelo cuando recién nací me marcó fuertemente; ese año en cama por culpa del sarampión, me hizo revalorar lo que tenía, además de dar gracias por una segunda oportunidad de vida, conduciéndome a concentrarme más en los estudios.

Aunque ya no esté aquí, sueño con que algún día se puedan ver reflejadas las largas horas que junto con Charles Babbage dedicamos al estudio y el análisis de esas maravillosas máquinas analíticas y diferenciales. Estoy sumamente convencida de que ahí está el futuro, será un parteaguas en la historia el poder de hablar con las máquinas, de decirles qué hacer y ellas obedezcan. Sabes hija, creo que ese futuro está más cerca de lo que pudiéramos creer.

Londres es una ciudad complicada para vivir, a pesar de tener tanta gente, no es fácil encontrar amigos leales. Sin embargo, agradezco haber nacido aquí pues eso me ayudó a estudiar y descubrir mi profundo amor por los números. Sé que puede resultar complejo el entender mi relación con ellos, a tu padre le costó hacerlo, pero al final cedió al ver que los números y yo éramos grandes amigos. Me gusta pensar en que soy una especie de traductora o intérprete de ellos; escucho claramente cómo me hablan, por algo Charles me decía "la encantadora de los números".

Me voy sin el reconocimiento por todo el trabajo realizado; me duele, no lo he de negar, pues me han considerado solo la ayudante de Charles mas no su colega; espero que algún día se me otorgue el debido crédito. Me queda la satisfacción de que tus hermanos y tú conozcan mis logros, y a pesar de todos los errores que cometí, están orgullosos de su madre.

---

Hija mía, la vida no es fácil, ser mujer en esta sociedad dominada por tantos hombres nos deja pocas posibilidades de ser nosotras mismas y destacar, pero que eso no te detenga. Por ello, esta no pretende convertirse en una carta de despedida, sino una invitación para no rendirte, para que en cuanto encuentres lo que te apasiona, lo abrases y no lo dejes ir. Lucha por ser quien tú quieras ser.

**Te ama por siempre**

**Tu madre Ada Lovelace**